

Menos dientes, más demencia. Una investigación revela que la pérdida de piezas favorece el deterioro mental



ILUSTRACIÓN ADRIÀ RAMÍREZ

FERMÍN APEZTEGUIA



Cada diente perdido aumenta el riesgo de deterioro cognitivo. Una investigación realizada por la Facultad de Enfermería Rory Meyers de la Universidad de Nueva York concluye que la pérdida de piezas dentales constituye un factor de riesgo «determinante» de demencia. La relación, según cuentan, es clara: a menos dientes, más daño intelectual. La buena noticia es que el desencadenamiento de ese proceso puede detenerse con una buena higiene bucodental. Abandonarse es lo peor que puede hacerse; y la

boca refleja como ninguna otra parte del cuerpo el estado de salud de una persona.

El riesgo de deterioro cognitivo no fue, de hecho, tan significativo entre los adultos que tenían dentadura postiza, habían ido corrigiendo sus caries o habían sustituido con implantes las piezas perdidas. «Esto que nos cuentan es algo que tiene mucho sentido, porque en buena medida perdemos los dientes por abandono, por unos malos hábitos», valora el médico estomatólogo Eduardo Anitua, director del instituto BTI y del Instituto de Medicina Regenerativa e Implantología Oral de la Universidad del País Vasco (UPV).

Las personas que tienden a cuidarse poco, según cuenta, tienen una mayor predisposición a su-

frir todo tipo de enfermedades, no solo de la cavidad bucal, sino también otras como diabetes, patología cardiovascular e incluso demencia. La relación entre el estado de la boca y la salud general es muy estrecha. «Es fácil pensar que el deterioro sistemático de la salud se acompaña inexorablemente de un deterioro en la boca; pero también ocurre al revés, un daño bucal sin atender es uno de los factores que contribuyen a un daño sistémico progresivo», explica el experto.

Las prótesis siguen vivas

Una investigación reciente realizada por el Consejo General de Dentistas de España concluye que el 30% de las personas con edades entre 35 y 44 años tiene necesidad de alguna prótesis dental,

mientras que en la franja de edad de 65 a 74 esa cifra se eleva hasta el 45%. Superada esa frontera, el edentulismo –que es como los especialistas conocen a la pérdida dentaria– afecta en España al 65% de la población. «No podemos decir que las dentaduras postizas han pasado a la historia. Tenemos mucha gente de edad que necesita masticar. Pero la situación –desde el punto de vista de los tratamientos y, por tanto,

Muchas personas mantienen dentadura propia a los 70, algo antes impensable